

# LOS GUERRILLEROS DE CRISTO REY, PEPE, TIA ALBERTINA Y YO

Muy señor mío:

Para su conocimiento y el de las personas de su agrado debo comunicarle que no soy el animador de los Guerrilleros de Cristo Rey (que es Mariano Sánchez-Covisa), ni soy el campeón nacional juvenil de Gimnasia (que es Pepe Sánchez-Covisa), ni soy tía Albertina Sánchez-Covisa (que es tía Albertina).

Respecto a los G. de C. R., lo único que me interesa de ellos es tratar de explicarme su aparición en la España de los años 70.

El hecho de que unos muchachos basen su actividad en la negación del diálogo, en el desconocimiento (voluntario y testarudo) de la realidad socio-política del mundo en que viven y en la creencia de que la violencia pueda solucionar algo, es triste y lamentable.

Y tiene un culpable: el Bachillerato.

La Enseñanza Media, en efecto (ya lo denunció Montaigne), informa muy poco y no forma en absoluto: los bachilleres españoles saben dónde está Barcelona, pero, en cambio, son incapaces de «localizar» el Mester de Clerecía, el Humanismo, el Marxismo y la Generación del 27.

La Enseñanza Media no cultiva el cuerpo ni la mente de los adolescentes. Y así éstos ingresan en la Universidad (que es especialización y, por lo tanto, limitación) sin haber adquirido los dos saberes imprescindibles para ser hombres completos: sin haber aprendido a conocer y sin haber aprendido a convivir.

Y son por ello presa del fanatismo (ser fanáticos es muy fácil, porque nos evita el trabajo de «ponernos en el lugar de los demás») y del patriotismo (que también resulta facilísimo, porque halaga nuestra pueril vanidad de creernos «los mejores»). De ahí, de su perpetuo autobombo, que padezcan de la manía persecutoria de ver traidores por todas partes.

Es por ello una grave responsabilidad de los intelectuales de todos los países occidentales que jamás se hayan ocupado sería y sistemáticamente de la educación de los adolescentes.

Pero volvamos a la familia. Tía Albertina Sánchez-Covisa como no ha hecho el bachillerato no está entontecida. Un día su marido le comentaba mientras hojeaba el ABC del domingo: «La verdad es que ser español es estupendo. ¡Fíjate: Cervantes, Goya, el Cid!» Y tía Albertina le contestó: «Sí, claro... Pero bueno, si no hubiéramos sido españoles habríamos sido franceses, o ingleses, o alemanes, y entonces tendríamos a Shakespeare, o a Descartes, o a Newton, que no eran tontos. O a Beethoven, que también era sordo. O a Nelson, ¡que tampoco era manco!».

Entre los Sánchez-Covisa hay, además, médicos, terratenientes, tontos, listos y hasta socios del Madrid.

En fin, querido Director, que también «a nivel familiar» (y como dijo «el Guerra») «hay gente pa to».

Agradeciéndole su hospitalidad, le saluda atentamente, Angel SANCHEZ-COVISA CARRO,